

## El Enamorado y la Muerte

Un sueño soñaba anoche  
Soñito del alma mía  
Soñaba con mis amores  
Que en mis brazos los tenía.  
Vi entrar señora tan blanca  
Muy más que la nieve fría.  
-¿Por dónde has entrado, amor?  
¿Cómo has entrado, mi vida?  
Las puertas están cerradas,  
Ventanas y celosías.  
-No soy el amor, amante,  
La Muerte que Dios te envía.  
-¡Ay, Muerte tan rigurosa  
Déjame vivir un día!  
-Un día no puede ser,  
Una hora tienes de vida.  
Muy de prisa se calzaba,  
Más de prisa se vestía,  
Y se va para la calle,  
En donde su amor vivía.  
-¡Ábreme la puerta, niña  
Ábreme la puerta, blanca!  
-¿Cómo te podré yo abrir  
Si la ocasión no es venida?  
Mi padre no fue al palacio,  
Mi madre no está dormida.  
-Si no me abres esta noche,  
Ya no me abrirás, querida.  
La Muerte me está buscando,  
Junto a ti vida sería.  
-Vente bajo la ventana  
Donde labraba y cosía.  
Te echaré cordón de seda  
Para que subas arriba.  
Y si el cordón no alcanzare  
Mis trenzas añadiría.  
La fina seda se rompe,  
La Muerte que allí venía :  
-Vamos, el Enamorado,  
Que la hora ya está cumplida.

Anónimo, siglo XVI